

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

Administrando las Relaciones (PARTE I)

Introducción

Alinear a nuestra familia al orden que Dios ha establecido en Su Palabra puede ser la mejor tarea que tú puedas hacer para edificarla con solidez, de tal forma que ningún problema, ni circunstancia adversa pueda fracturarla y eventualmente derribarla.

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.²⁵ Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.²⁶ Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena;²⁷ y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

¿Cómo es que tu hogar ha sido edificado? ¿Cuándo lleguen las lluvias y la tormenta, permanecerá en pie?

Y hoy quisiera tocar un tema muy importante para la edificación de la familia, y se trata de la administración de las relaciones. Cada miembro de la familia, todos los que viven bajo un techo, desarrollan amistades con diferentes personas. Estas amistades, sin lugar a dudas, tendrán una influencia en las demás relaciones y conductas.

Y las relaciones más importantes que deben ser cuidadas pues son las que existan dentro de la familia. El matrimonio en sí mismo debe tener especial cuidado en preservar y desarrollar su relación, pero también en tener una abierta y buena relación con sus hijos.

Administrar las relaciones será una de las tareas más importantes para cada miembro de la familia, y enseñar a nuestros hijos a desarrollar su discernimiento para llegar a administrar eficazmente las suyas será también una tarea fundamental.

DESARROLLO

1. Seleccionando las amistades.

Proverbios 13: 20

"El que anda con sabios, sabio será;

Mas el que se junta con necios será quebrantado"

Creo que la anterior es una de las palabras más menospreciadas. Los cristianos lo repiten y dicen: ¿si verdad?, pero se sienten lo suficientemente fuertes para pensar que de ninguna manera una mala amistad les podrá dañar. Sin embargo yo creo que si Dios nos advierte en Su Palabra sobre este particular, debieramos poner atención.

Los padre de repente si aplican esta porción de las escrituras para inducir a sus hijos a cortar con algunas amistades que ellos consideran pudieran ser nocivas, pero nunca advierten las que a ellos podrían hacerles daño.

Si tu te caminas con sabios, dice Dios, dentro de poco empezarás a ver que te conviertes en un sabio también. Pero si decidiste juntarte con necios entonces vendrá quebrantamiento. Y creo que esta es la razón de muchos daños y rompimientos en las familias. Las malas influencias de terceras personas.

Pero entonces surge una duda. ¿Cómo reconocer a un sabio para promover la amistad con esa persona? Pues pudiera pensar en una mujer cristiana que tiene un buen número de amigas. Algunas de ellas excompañeras de la escuela, otras que conoció en el gimnasio, otras más de la congregación y quizá de su trabajo si es que tiene un empleo. Definitivamente nos movemos en muchos círculos sociales, y allí conocemos a mucha gente. ¿Con qué personas le convendrá a esta mujer desarrollar amistad y con quienes no?

Tal vez el pensamiento rápido ubicaría que las mujeres de la congregación, dado que son cristianas, debieran ser las indicadas para desarrollar la amistad, en tanto que las del gimnasio serían las más frívolas que tan solo quieren cultivar su cuerpo y por lo tanto no pasarían la prueba. Pero en realidad una decisión correcta no pasa por un razonamiento tan simple. ¿Por qué no involucramos a la Palabra de Dios para tomar estas decisiones?

Tan solo como un ejemplo, porque creo que hay muchos en la Palabra de Dios, quisiera incorporar esta porción. ***Proverbios 14: 1 "La mujer sabia edifica su casa; mas la necia con sus manos la derriba."*** Así que si la mujer cristiana en cuestión desea desarrollar la amistad con alguna de sus amigas primero quizá debiera preguntarse: ¿Y fulanita, está edificando su casa? ¿Cuáles son sus frutos? Entonces podrás ver que bueno, fulanita de continuo tiene grandes problemas con su esposo y lejos de contribuir a resolverlos siempre tiene palabras de crítica y menosprecio hacia él, entonces podrá pensar: "No, fulanita no está edificando su casa, más bien la está derribando con sus manos y su boca", por lo anterior no conviene que sea mi amiga. ¡Wow!, que buena decisión sería esta. Lo anterior no quiere decir que desde entonces le retire el habla o le haga groserías, sino que sencillamente no desarrolle una amistad con esa persona.

¿Qué pasará si hace a esa mujer su amiga? Bueno, pues muy pronto empezará a ver que sus pensamientos se empiezan a parecer, sentirá lo mismo que la otra siente y si antes no tenía problemas con su esposo, empezará a tenerlos al darse cuenta que su esposo hace lo mismo que el de la amiga. Lo que antes no le molestaba o lo pasaba por alto, ahora si le molesta; lo que antes no le preocupaba ahora sí.

En un estudio realizado hace pocos años, se pudo ver que cuando algunas mujeres vivan juntas, en poco tiempo sus periodos menstruales se empataban y ya los

tenían al mismo tiempo. Esto lo refirieron a la acción de feromonas que pueden ser percibidas por el olfato. Pero imagina, si la convivencia diaria puede tener estos resultados, imagina lo que pasará con tu forma de ser y carácter.

Ahora bien, consideremos al hombre de la casa, que a diario convive con muchas personas por mucho tiempo en su lugar de trabajo. ¿Qué personas serían las indicadas para desarrollar una amistad? De la misma forma recurramos a la Biblia, ¿les parece? ***Proverbios 7: 4 "Di a la sabiduría: Tú eres mi hermana, Y a la inteligencia llama parienta; ⁵ Para que te guarden de la mujer ajena, Y de la extraña que ablanda sus palabras.*** Entonces podrá ver de entre todos los compañero de trabajo y quizá podrá notar que el más agradable y buena onda, lejos de alejarse de las mujeres extrañas las sigue e intenta conquistarlas, sin importarle que es casado. Claramente la Palabra de Dios le informa que ese compañero es un insensato que como buey va al degolladero, pero quizá es el más gracioso, el que hacer reír a todos y por lo tanto es grato convivir con él. ¿Sabes? Hay otros que son muy aburridos, que no te provocan ni una sonrisa. Pero bueno, la Palabra de Dios no nos dice que nos juntemos con simpáticos sino con sabios.

Pero por allí hay otro compañero, el cual ha tomado fuertes decisiones para apartarse de algunas muchachas que le pretendían. ¿Cuántas mujeres hoy día no les importa si los hombres son casados, solteros, viudos o divorciados?, lo que quieren es tener alguna aventura para pasarla bien solamente. Y quizá el necio dirá, es solamente un pasatiempo, no tendrá ninguna repercusión en casa; pero el sabio dirá, me alejo lo más posible de esta tentación.

¿Cuál de los dos compañeros convendrá como amigo? Evidentemente el sabio. ¿Qué consecuencias podría tener el no hacer caso de esta discriminación y aceptar convivir mucho tiempo con el insensato? Pues que pronto, muy probablemente, tu también pienses que no pasará nada en pasar un buen rato con aquellas muchachas. Finalmente no es amor, ni mucho menos compromiso, sino solamente diversión. Grandes problemas puedo ver en el futuro para ese matrimonio.

Y que tal los hijos: ¿Cómo poder escoger de entre todos los muchachos compañeros de la escuela o la congregación para poder desarrollar amistades? De la misma forma: Recurre a la Palabra de Dios. Les propongo la siguiente, también solo como ejemplo:

Proverbios 6: 16

"Seis cosas aborrece Jehová,

Y aun siete abomina su alma:

¹⁷Los ojos altivos, la lengua mentirosa,

Las manos derramadoras de sangre inocente,

¹⁸El corazón que maquina pensamientos inicuos,

Los pies presurosos para correr al mal,

¹⁹El testigo falso que habla mentiras,

Y el que siembra discordia entre hermanos"

Imaginemos a una linda chica cristiana que convive a diario con muchacho y muchachas del colegio, vecinos y en la congregación también. Evidentemente en esa

edad y sin compromisos, ella quiere conocer a muchachos y tener amistad con ellos. ¿Con quién le convendrá desarrollar amistad?

Ella encuentra que tal muchacho es muy altivo y no acepta corrección de sus padres ni de ninguna autoridad. Evidentemente ese muchacho no debiera ser elegido como amigo, aún y cuando sea hijo de uno de los líderes de la Iglesia. Quizá conoce a otro que acostumbra exagerar y mentir para deslumbrar a los demás, pues tampoco sirve como amigo. Quizá el más popular de la escuela sea un muchacho grande y musculoso, todas están locas por él, pero es violento y acostumbra resolver sus asuntos a golpes, ¿qué te podrá esperar con una amistad así?

En el fútbol existe una frase que en tiene mucho sentido: “El balón regularmente entra en la portería que está más cercana”, queriendo decir que si se desea ganar es importante jugar en el campo rival. Pero yo quisiera decirte, que sin lugar a dudas, existen muchas más probabilidades de enamorarte de los muchachos con los que más convivas. Así que si decides desarrollar la amistad con el violento quizá termines enamorada de él, lo cual resultará en severos conflictos. “Pero que se puede hacer en contra de lo que dicta el corazón”, dirán con toda la cursilería, pero yo te digo que si se pudo haber hecho mucho antes de quedar enamorada de alguien que no valga la pena. Después el dolor será mucho más fuerte para terminar aquella relación.

Y cuando la Palabra de Dios dice: ***2 Corintios 6: 14 “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?¹⁵ ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?”*** está hablando para lo que ya están casados para remarcarles en donde estuvo su error, o más bien esta dirigido para aquellos que aún no se casan y necesitan un poco de inteligencia para elegir a la persona correcta. ¿En qué momento empieza la elección? ¿Cuando ya estás enamorado o enamorada y terminar la relación será muy doloroso, o más bien desde antes cuando apenas se procuraba una amistad?

Ahora bien, el yugo desigual no involucra únicamente a la fe, que sin dudas es lo más importante, sino a la edad, el nivel socioeconómico y el nivel cultural. Hoy día cuesta mucho trabajo tratar de enmendar muchos de los errores cometidos en el pasado, entonces si los muchachos cristianos tienen mucho más futuro que pasado en su haber, tienen la gran oportunidad de escoger correctamente a sus amigos para cometer tonterías que después se tengan que corregir con intenso dolor.

2. Desarrollando los vínculos familiares

Pero, las relaciones que más debieran interesarte que fueran desarrolladas, son las que tienes con tu propia familia. Evidentemente la relación matrimonial, y las relaciones tanto de padre hacia hijos como las de los hijos como hermanos.

a) Tiempo. Hoy, en nuestros tiempos vivimos tiempos del síndrome del “Fast Food”, es decir que todo lo que hacemos deseamos que sea rapidito. Pero lo único que ha evolucionado hacia el “fast track” es la relación familiar, porque el tráfico se ha hecho imposible y las personas gastan de dos a cuatro horas diarias tan solo detrás del volante de sus autos, o peor aún recargados sobre una ventanilla de un transporte público. Y si consideramos que en las empresas las cosas que se hacen regularmente

son las urgentes o apremiantes y nunca se dedica el tiempo para hacer las importantes que podrían alterar la forma de hacer las cosas, entonces las personas no trabajan ocho horas sino de diez a doce horas diarias.

Consideremos los tiempos antes dichos y veremos que un padre de familia está fuera de su hogar de doce a veinte horas diarias. Sin lugar a dudas, lo único que desea hacer al regresar a casa es botarse en la cama o el sofá a dormir.

En un mundo conducido por el dinero, la gente acepta vender su tiempo por el dinero que le den. En donde le den más dinero allí irá, sin importar el costo que pueda haber en las relaciones familiares. Si un hombre o una mujer convive diez o doce horas diarias con otras personas y tan solo una o dos con su familia, ¿a quienes conocerá más? ¿A quienes llegará a amar más?

Pero, ¿se trata éste de un problema sin solución? No lo creo. Se trata de toma de decisiones: Donde vivir, donde trabajar, donde estudiar. Decisiones, otra vez lo digo, que puedan estar basadas en la Palabra de Dios y no en las costumbres de la sociedad ni en las necesidades. ¿No dice Dios que conoce tus necesidades y puede darte todo lo que requieres si primero buscas Su reino?

En Europa están dando un paso diametralmente opuesto a nuestro comportamiento actual. Ellos han desarrollado un concepto llamado "Slow food" cuyo emblema es una tortuga, que indica a las personas que lo más importante que tienen en la vida es disfrutar su comida, su bebida y a su familia. Pareciera que están regresando a los conceptos bíblicos, escritos desde hace miles de años.

Eclesiastés 5: 18 "He aquí, pues, el bien que yo he visto: que lo bueno es comer y beber, y gozar uno del bien de todo su trabajo con que se fatiga debajo del sol, todos los días de su vida que Dios le ha dado; porque esta es su parte. ¹⁹Asimismo, a todo hombre a quien Dios da riquezas y bienes, y le da también facultad para que coma de ellas, y tome su parte, y goce de su trabajo, esto es don de Dios. ²⁰Porque no se acordará mucho de los días de su vida; pues Dios le llenará de alegría el corazón"

Eclesiastés 9: 9 "Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol"

Pero es que el dinero es importante, puedo escuchar tus pensamientos. Y sin duda el dinero ayuda para todo y es un escudo importante, pero ¿no has pensado que al dedicarle tanto tiempo a obtenerlo, te estás perdiendo de tu parte en la vida?, o será que ya la vendiste.

Creo que será mucho más sabio tener un trabajo cercano a casa que permita disfrutar a los hijos y a tu esposa, porque esa es tu parte, eso dice Dios. Es por eso que

la Palabra de Dios nos dice que Su bendición nos enriquece y no añade tristeza con ella, sin embargo la maldición nos hace comer nuestro pan con sudor en la frente.

b) Sexualidad. Y Dios nos dio, aparte del tiempo y el amor, una herramienta, por cierto muy grata, para fortalecer las relaciones matrimoniales, y se trata de la sexualidad.

Muy desgraciadamente el sexo ha sido pervertido en dos grandes áreas. Quienes son gobernados por su cuerpo y tan solo desean el placer que el sexo implica, y entonces lo usan indiscriminadamente y sin ninguna responsabilidad. Pero por la otra, las personas muy religiosas lo han pervertido al quererle quitar todo tipo de placer o diversión, colocándolo tan solo en la posición de un acto de amor y tan solo por un sentimiento, entonces si están molestos pues no es el momento correcto, si están tristes pues tampoco, si no se sienten bien pues menos.

Entonces encontramos que fuera del matrimonio es sexo abunda, en cambio dentro del mismo escasea, o sea todo está al revés. Dios lo hizo para abundara en el matrimonio y no hubiera nada de ello fuera de él. Es un vínculo importantísimo para fortalecer la relación matrimonial.

Proverbios 5: 15

“Bebe el agua de tu misma cisterna,

Y los raudales de tu propio pozo.

¹⁶¿Se derramarán tus fuentes por las calles,

Y tus corrientes de aguas por las plazas?

¹⁷Sean para ti solo,

Y no para los extraños contigo.

¹⁸Sea bendito tu manantial,

Y alégrate con la mujer de tu juventud,

¹⁹Como cierva amada y graciosa gacela.

Sus caricias te satisfagan en todo tiempo,

Y en su amor recreáte siempre.

²⁰¿Y por qué, hijo mío, andarás ciego con la mujer ajena,

Y abrazarás el seno de la extraña?”

La sexualidad, sobre todo en los círculos cristianos, ha sido entendido como algo en donde no debiera haber placer, y entonces están alterando el verdadero plan de Dios, de que el sexo fuera un recreo y sirviera para la mutua satisfacción.

¿Por qué muchos matrimonios cristianos terminan con problemas de adulterio? Pues porque no encuentran satisfacción en casa y alguna otra persona muy acomoda está dispuesta a darla.

No seamos insensatos, si Dios nos dice que bebamos de nuestra cisterna, entonces no te hagas el que no tienes sed. Llevar la relación matrimonial a otros niveles de excelencia y fortaleza implica, en el plan de Dios, el tener buen y agradable sexo. Muchos cristianos no se divierten durante el sexo, porque se sienten que están haciendo algo malo. Quizá quisieran darle clases de santidad a Dios.